

## ENCUENTRO 4

# LES HABLABA EN PARÁBOLAS

### 1.- Acogida y símbolo:



*Los dueños de casa tienen preparada en una mesa un plato con algunas semillas y una maceta con una planta bien frondosa.*

*Según vayan llegando los componentes de la Asamblea les han de acoger debidamente dándoles la bienvenida.*

### 2.- Ambientación:

El evangelio de Marcos nos presenta a un Jesús muy dinámico y activo, que va de un sitio a otro haciendo presente el Reino de Dios, es decir, Jesús se nos presenta curando enfermedades, expulsando demonios,... Pero no sólo sus milagros, sino también sus palabras, y principalmente sus parábolas, nos ayudan a comprender lo que es este Reino: es este el reino más humano, donde Dios se hace presente con su cercanía y su amor venciendo todo aquello que nos oprime, lo que nos impide descubrir su presencia actuando en nuestras vidas y en el mundo. Allí donde se nota presente la mano amorosa de Dios, ahí ha llegado su Reino.

### 3.- Miramos nuestra vida:

En la vida hay cosas pequeñas que tienen mucha importancia, aunque a menudo pasan desapercibidas o son consideradas insignificantes. De hecho, preferimos lo productivo, lo que da un resultado inmediato; y nos olvidamos de que muchas realidades que hoy son grandes empezaron de una manera muy sencilla, y que a veces nos jugamos el futuro en los detalles sencillos del presente. También pasa así con el Reino de Dios. Lo imaginamos como algo grandioso, pero no nos damos cuenta de que ya está presente entre nosotros de un modo humilde y escondido. Querríamos verlo crecer a marchas forzadas y por eso nos desanimamos cuando nos parece progresar lentamente.

• *¿En qué acontecimientos de la vida descubres la presencia del Reino de Dios entre nosotros?*

• *¿Crees que va creciendo y desarrollándose? ¿Por qué? ¿En qué se nota?*

#### **4.- Escuchamos la Palabra de Dios:**

La gente que escuchaba a Jesús esperaba la llegada del Reino de Dios de modo espectacular y llamativo. Lo imaginaban como un despliegue extraordinario del poder salvador de Dios. Las parábolas de Jesús, en cambio, hablan de Él como de algo muy pequeño que va creciendo, eso sí, de un modo imparable hasta alcanzar su plenitud.

Vamos a hacer un silencio que prepare nuestro corazón para recibir la simiente cargada de vida que es la Palabra de Dios.

**Uno del grupo lee en voz alta Mc 4,26-32**

A la luz de esta Palabra intentemos responder a la siguiente pregunta:

• *¿Qué nos dice cada una de las dos parábolas acerca del Reino de Dios?*

#### **5.- Aplicación a nuestra vida:**

Las parábolas de Jesús nos invitan a superar el desánimo y a fortalecer la esperanza en un futuro nuevo que Dios ya está haciendo germinar de un modo misterioso, pero eficaz. Merece la pena continuar la misión que el Señor comenzó, aunque la tarea parezca a veces que no produce fruto. No es inútil

seguir sembrando semillas del Reino, porque la abundancia de la cosecha no depende tanto de nuestro esfuerzo, sino de la fuerza imparable con la que Dios las hace crecer. No tiene sentido acobardarse ante la insignificancia de los comienzos ni ante la pequeñez de la semilla, porque en ella se esconde ya la promesa de un arbusto en cuyas ramas muchos vendrán a cobijarse.

*- ¿Te ayudan estas parábolas de Jesús a seguir trabajando por el Reino de*

*Dios?*

*- ¿Cuál crees que debe ser tu papel en esa tarea?*

*- ¿Qué debes hacer tú para que siga creciendo este Reino?*



**6.-**

**Oramos:**

Es el momento de expresar nuestra respuesta agradecida al Señor por la Palabra que hemos escuchado y meditado. Durante unos minutos oramos en silencio. Y luego vamos expresando ante los demás nuestras peticiones, nuestra acción de gracias o nuestra alabanza a partir del pasaje que hemos proclamado.

Podemos acabar con el canto número 4: “Sois la semilla”